EL ADELANTO DE SALAMANCA
SALAMANCA
22/04/11
Prensa: Diaria
Tirada: 6.414 Ejemplares
Difusión: 4.865 Ejemplares
Página: 37
Sección: LOCAL Valor: 849,00 € Área (cm2): 603,1 Ocupación: 59,53 % Documento: 1/1 Cód: 46478618

HERMANDAD DEL SILENCIO

Pizarrales porta a su Cristo

EL BARRIO DEL NORTE DE LA CIUDAD SE VUELCA CON EL CRISTO DE LA VELA Y NUESTRA SEÑORA DEL SILENCIO, QUE PROCESIONARÁN HASTA LA PLAZA MAYOR

ABRAHAM COCO

El barrio se hace todo procesión cuando, pasadas las cinco de la tarde, un cofrade abre las puertas de la parroquia de Jesús Obrero, en el norteño Pizarrales.

La Hermandad del Silencio, con el Cristo de la Vela y Nuestra Señora del Silencio como estandartes, baja a anunciar al centro de la ciudad que hay una barriada en Salamanca donde también se cultiva la Semana Santa. Desde la carretera Ledesma, los hermanos inician su andadura hasta la Plaza Mayor, punto que marca el inicio del itinerario de regreso. El desfile está en las calles algo más de cinco horas, y vuelve para participar con el resto de su comunidad en la vigilia pascual.

La del Silencio ha sido, con mucho, la cofradía más castigada por la lluvia en la última década, si bien en los dos últimos años ha podido completar íntegro su recorrido. Una bendición después de que se cancelara en 2006, 2007 y 2008, cuando incluso nevó, y de que en 2005 tuviera que conformarse con un pequeño paseo por zonas aledañas a su iglesia.

El Cristo de la Vela es el único que desfila en plano inclinado. Lo hacía hasta 2008 el Cristo del Perdón de las Bernardas, y en décadas pasadas era portado así el Cristo del Amparo, en su procesión ya desaparecida.

El crucificado está realizado en escayola y es la única imagen de la Semana Santa salmantina ejecutada en este material. Data de 1920 y procede del colegio de las Madres Josefinas, que cedieron la imagen a la hermandad. Es un Cristo con los ojos abiertos que mira al cielo y se encuentra con la mirada de los vecinos que le despiden desde los balcones.

Por su parte, Nuestra Señora del Silencio es la primera de las obras que el salmantino Enrique Orejudo talló para la Pasión charra en 1990. Un año después, esculpió el Cristo Yacente de la cofradía homónima. La Virgen, de rostro pálido y con el vestido en tonos rojizos y dorados, representa a María que vuelve del Calvario con las manos entrecruzadas, abatida y derrotada.

El desfile lo encabeza una pequeña Biblia, con sus páginas abiertas y bajo un arco de flores, que porta a hombros un buen puñado de niños. Es también obra de Orejudo. El paso lo marcan los tambores de la hermandad.

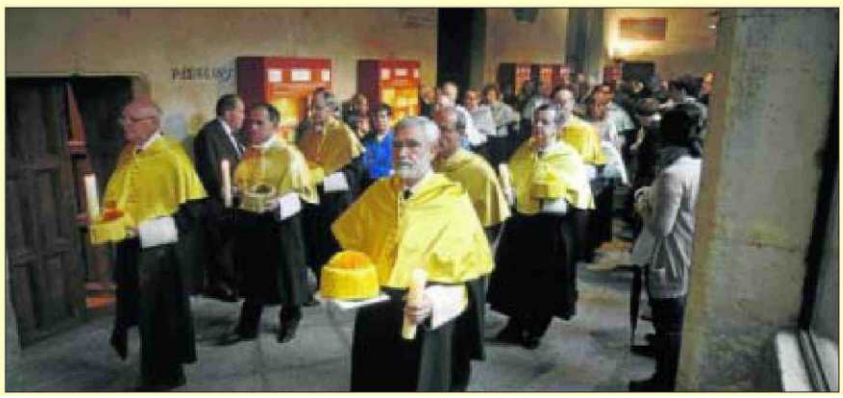
Una de las piezas más destacadas del desfile es la cruz de guía, de estilo románico, realizada por Gerardo Sánchez Cruz en 1989. El estandarte principal es de estilo vallisoletano, por su forma triangular, y fue bordado en 1993 por Manuel García Bellido.

Vía crucis con la Virgen

No habrá novedades materiales en el desfile, pero sí en el vía crucis que la hermandad realiza el Miércoles Santo. Su hora de inicio se adelanta a las 20 horas, para no interferir en los cofrades que quieran acudir a presenciar la procesión de Jesús Flagelado. Además, si hasta ahora se celebraba en la plaza de Toneleros, en adelante tendrá lugar en el interior de la iglesia. La gran novedad será que la protagonista del vía crucis será, por primera vez, Nuestra Señora del Silencio. ▮

Oficios en la Catedral Vieja con el obispo

■ El obispo de la diócesis, Carlos López, presidió ayer los Oficios en la Catedral Vieja, con el lavatorio de pies en el que participaron cofrades de diversas hermandades. / FOTOS: ALMEIDA

Liturgia en la capilla de la Universidad

■ La capilla del edificio histórico de la Universidad acogió la tradicional celebración de los Oficios, realizados en latín y con un original ceremonial en el que participan docentes revestidos con sus trajes académicos. La misa fue oficiada por el capellán Agustín Ríos y el sacerdote Jaime Brufau.